



ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA DE MENORCA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION REGIONAL DE BALEARES

AÑO II.

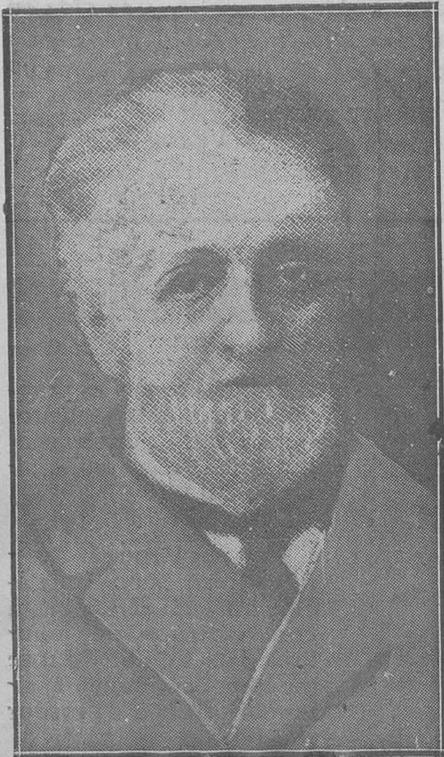
REDACCIÓN. Y ADMINISTRACIÓN. ANGEL, 8.

10 CTS.

Mahón 4 de Abril de 1925

N.º 20

VIDAS EJEMPLARES



Juan Creache

Afirman cuantos han escrito sobre el desarrollo e iniciación del movimiento obrero y anarquista de la República Argentina, que fueron sus precusores un grupo de italianos residentes en el país, contándose entre ellos el abogado Pedro Gori y Hetor Moteir, pero aparte de los trabajos de propaganda de estos incansables compañeros, también había en la capital camaradas franceses y españoles que extendían sus conocimientos de la anarquía entre los trabajadores.

A esos núcleos de propagandistas se agregó el doctor Juan Creache; ese movimiento de despertar ideológico se inició por los años 1884, aunque mucho antes, a mediados del siglo pasado, por algunos elementosesdesplazados de Europa a raíz de la agitación revolucionaria del 48, se intentó en la capital de Buenos Aires, propagar por medio de la prensa las teorías comunista-libertarias.

La ilustración y cultura del doctor Juan Creache al tomar parte activa en la propaganda ácrata, han elevado el periodismo anarquista al nivel que hoy ha alcanzado, dando vida perdurable al paladín de las ideas

libertarias, al diario, el primer diario anarquista aparecido en el mundo, «La Protesta» al que va unido la historia del movimiento obrero del país.

Esta valiente tribuna, periodística mil veces suspendida por las ordas policiales y mil veces levantada de la caída, fué fundada a iniciativa de este hombre bueno y noble, el doctor Creache, tan humanitario en su profesión como en sus ideas; íntegro y entusiasta, es el prototipo del intelectual honradamente tal.

«La Protesta» empezó siendo diario el 1.º de Abril de 1904, pasando por su redacción los hombres más preparados e inteligentes que ha contado el campo anarquista de la Argentina, de los que citaremos al azar unos cuantos nombres para que el lector aprecie la intensidad y la vida que alcanzara el movimiento anarquista de aquella región de América.

Después del doctor Creache, han pasado por su redacción Eduardo G. Gilimón, Zamboni, Balsau, Moreira, Ghirardo, Moscoso, Teodoro Antilli, Rodolfo González, Pacheco, Mancilla, Chiribaldí, Dr. Corulla, Dardo López, Ricard y otros más, que aunque recordamos sus nombres pasaron fugaces por sus columnas del gran diario anarquista, el único diario ácrata en América.

El doctor Creache con su tenacidad y constancia supo dar vida a una gran empresa que, de no acudir con sus esfuerzos pecuniarios, habría retardado en llevarse a cabo la salida diaria de esa hoja periodística; con sus recursos monetarios montó la rotativa, una máquina *linotyp* comprándose otra por suscripción voluntaria entre colectividades e individuos.

Este hombre todo carácter y sinceridad, llegó a salir a la calle revolver en mano a vocar «La Protesta», cuando el peligro era inminente, cuando se perseguía a todo individuo que para corbata se colgaba una chalina negra, símbolo para la astuta policía de anarquista dinamitero.

La biografía del malogrado compañero es corta, pero llena de emociones; ya, a edad avanzada, a los 60 años, al iniciarse la revolución en Méjico, con los componentes del Partido Liberal Mejicano, con los Flores Magón, Ribera y otros a la

cabeza, pasó de la Argentina a este país al objeto de cerciorarse de la verdad de dicha revolución, puesto que se tenían dudas de su significación política y social, aunque la bandera desplegada por sus patrocinadores era bajo el lema de ¡tierra y libertad!

Juan Creache, en su clínica instalada en el pueblo de Lanin, cerca de la capital bonaerense, atendía toda desgracia física y moral, sin regatear tampoco la solidaridad al compañero caído y necesitado que acudía en su busca. Era todo corazón lleno de bondad y abnegación por toda causa humana.

El tiempo que le dejaba libre el ejercicio de su profesión médica, lo dedicaba a propagar el ideal ácrata, publicando «El Oprimido», semanal de cultura y doctrina.

En la República Argentina su nombre es pronunciado con respeto y cariño, cariño de padre y de maestro que pocos hombres consiguen conquistar, porque para ello se necesita estar dotado de bellas cualidades para tratar a las gentes que les rodean.

En España sólo podríamos señalar como ejemplares modelos a Salvochea y Lorenzo, de carácter bondadoso, sencillo, llano, sin rencores ni orgullo y menos interesados en retener para sí ningún privilegio.

Creache era uno de estos apóstoles de la idea; sin rencor ni envidia para nadie, buscaba siempre al que parecía enemistado con él para borrar toda pasión baja; esta conducta le granjeaba las simpatías de todos.

La historia del movimiento obrero y anarquista de la República Argentina, va unida a la de este nombre, Juan Creache; ¡tristeza grande es ver como se cierran estos ojos, cuando la Humanidad necesita de vidas buenas y fuertes para salvarlos de la ola de sangre en que se halla envuelta!

Por eso, cuando se van para no volver jamás estos hombres buenos, nos envuelve la nostalgia y el dolor. ¡Son tan pocos los que quedan para ejemplo de la Humanidad! Aunque sus obras son imperecederas, que es donde debemos estudiar.

E. V. S.

PASIÓN Y MUERTE

Diez y nueve siglos van trascurridos desde que la humanidad fué testigo de uno de los más grandes crímenes que registra la historia.

Más de mil novecientos años han trascurrido y como todos, durante estos días se rinde tributo al recuerdo de aquel mártir que en el Gólgota exhaló el último suspiro, de aquél cuyas ideas tanto han influido en la vida de los pueblos.

Tanto tiempo ha trascurrido, tantos y tan grandes han de haber sido los acontecimientos acaecidos desde aquella época memorable, que hoy, ya más que tributo de admiración y simpatías, todo cuanto se hace en este sentido no parece sino una mofa y escarnio de las ideas del hijo de Galilea, por las cuales entregó su sangre y su vida.

Muchísimas veces ocurre que una obra determinada no responde a los deseos del artista que la concibió. Un acto, una cosa cualquiera no es muchas veces lo que quisimos que fuese, y no obstante se realiza en contra de nuestra voluntad.

Igual ocurre con las ideas de Jesús. Enemigo de las riquezas, apartado de las falsas ostentaciones, aborreciendo todo cuanto significase poder y hallándose siempre al lado de los pobres, de los humildes, de los perseguidos por la justicia y desamparados por la suerte, se hizo unos ideales que aparte su exagerado misticismo, tenían por base un fondo noble y altamente humanitario, y por los cuales sufrió el más terrible de los cautiverios con la entereza y la abnegación del que tiene fe ciega en que su sacrificio es necesario e indispensable para redimir a la humanidad del yugo que la oprime. Inspirado por tan altos ideales sólo recibió del pueblo lo que todos los reformadores y grandes idealistas. Mofas, insultos, privaciones de toda clase y por último la muerte del modo más inhumano.

¿Y para qué de tantos sacrificios, de tantas privaciones y tanto padecimiento?

¿Para qué toda una vida de sufrimientos, toda una vida de abnegación y vicisitudes, viviendo entre la impasibilidad de un pueblo ante el camino de su redención?

¿Para qué aceptar el último sacrificio de su vida en bien de la humanidad?

Ciertamente que su obra no dió los frutos que su autor seguramente imaginaba.

La casa de Dios que según Jesús había de ser la casa de los pobres, de los desheredados, de los perseguidos, se ha convertido en casa de los poderosos, en fuerte de los ricos y en muralla infranqueable de los necesitados y hambrientos.

En vez de la religión estar inspirada por ideas nobles y de justicia social, en vez de ser la religión, la comunidad cual había soñado aquel visionario de Nazareth, comunidad que no reconociera más propiedad que la colectiva, que abominara de los que por medios ilícitos se hubiesen apropiado de algo que sólo a todos pertenecía, en vez de la religión ostentar todas aquellas ideas de paz y amor entre los humanos, desgraciadamente sólo han hallado amparo en ella los poderosos y se ha convertido en un medio de vida para una pléyade de parásitos, que lejos de sentir y estar inspirados por las ideas que ellos llaman del redentor, sólo sienten un insano egoísmo que les ha hecho desvirtuar tanto las ideas del que dicen representan, que si otra vez tuviera la suerte o desgracia de venir entre nosotros, se avergonzaría de tales representantes. Aquel

de ninguna manera puede ser el mismo cuya figura nos enseñan estos días por las calles, rodeado de lujos y fastuosidad de los que tanto renegaba.

Aquel que fué en el monte del Calvario, escupido y azotado de todos los poderosos de aquel tiempo, no puede ser de ninguna manera ese Cristo de ahora, amigo de ricos y pudientes y que tiene sólo por comparsas insignificantes los discípulos y hermanos de entonces.

La *pasión y muerte* de ahora, sólo es una ridícula farsa que se permiten unos cuantos parodiadores por razón únicamente de su propia existencia.

FLOREAL

Eso del malthusianismo

Si dijera que la teoría malthusiana es una teoría eminentemente burguesa no diría nada nuevo, ya que pocas como esa han sido más discutidas desde que aquel pastor protestante la dió a luz.

Se han escrito tantos y tantos volúmenes sobre esa ley, para mi absurda, que no vendría de más un artículo más o menos. Lo chocante de esa teoría es que quienes con más fervor le patrocinan y la propagan son las gentes de la iglesia (ya se me hace sospechosa una cosa que patrocine la iglesia) como a un medio de combate contra la explotación burguesa y contra las guerras capitalistas. ¡No dar carne a la fábrica ni

al cañón, proletarios! Este es el grito de guerra de los malthusianistas. ¡Cuántos crímenes y sinsabores cuesta a las familias obreras ese abominable grito que encierra en sí un absurdo! ¡Qué de minutos de goce ha costado! ¡Cuántas víctimas ocasionado!

Y todo en vano, estéril sacrificio el de esas parejas amantes que en los supremos momentos del placer ya piensan en el crimen, ya que la carne de cañón y la fábrica no cesa ni un momento en fabricarse.

He ahí el por qué la he calificado de absurda a esa teoría pretenciosa que quiere declarar la guerra a la Naturaleza.

La teoría malthusiana nace de un cálculo comercial y tiene por base unas estadísticas caprichosas.

Afirma que la procreación de la especie humana con relación a los medios productivos de la tierra, aquella se efectúa en proporciones geométricas; y esta en proporciones aritméticas; esto es:

Procreación de la especie

Proporción geométrica: $2 \times 2 = 4$; $4 \times 4 = 16$; $16 \times 16 = 136$; $136 \times \dots$ etc., etc.

Medios productivos de la tierra

Proporción aritmética: $1, 2 + 2 = 4$; $4 + 4 = 8$... etc.

La capacidad exacta de la tierra es de: 136.058.700 kilómetros cuadrados que dan un promedio de: 20.208.464.800 hectáreas, correspondiendo a:

Asia, 4 288.209.000.
Africa 2 982.500.000.
Europa, 903.325.000.
América N. 2.072.084.600.
América S. 1.775.229.200.
Australia 769.572.000.

Estas cifras no son aun completas ya que omitimos algunas partes del globo terráqueo; faltan las islas de Sonda, la Nueva Celandia y los Trópicos Antárticos, (Greenlandia), pero alteran en muy poco la tesis para que si algún compañero tiene tiempo pueda construir una estadística exacta de hectáreas que tocan por cada ser racional; saque la conclusión ya que la tierra puede alimentar un triple de seres que hoy sustenta. La preocupación malthusianista, pues, es para el siglo XXX y su valor científico tiene esa ley sólo para efectos pasados 1.000 años. Y en ese tiempo, ¡si habrán transcurrido ya cosas!; probablemente inclusive almorzaremos en la Tierra, tomaremos café en Marte, iremos a colgarnos al anillo de Saturno por la tarde y nos iremos a cenar en Urano, para irnos al himeneo de Venus, y esto lo efectuaremos con la misma facilidad con que nos meten en la cárcel hoy los gobiernos.

He dado esos números para rebatir la capacidad productiva de la tierra con relación a sus seres que la pueblan; y, como no tengo espacio para desmenuzarlos, lo dejo a incumbencia de mis queridos lectores. Voy ahora a construir un silogismo en el que se funda la teoría malthusiana para cimentar su base.

Mal mayor relación de superioridad: La Humanidad crece en proporciones geométricas.

Mal menor relación de inferioridad: Es así que la tierra no puede

producir más que un *máximo* señalado y la humanidad necesita alimentarse.

Consecuencia: Luego si no quiere perecer la especie hay que restringir la prole.

Es como si se dijere:

«Todos los hombres son mortales. Es así que Juan es hombre. Luego Juan es mortal.»

Y como a buen deista ese cura anglicano, aunque muy mal católico, no quiso poner en entredicho la ciencia de dios buscando fuera de la Biblia la solución del problema y construyó su tesis en el 6.º mandamiento: «no fornicarás», pero nosotros que no tenemos ningún motivo para estar obligados a ese dios, es más, decimos con Epicuro: «no estamos obligados a creer en un dios que no se nos muestra por parte alguna», nosotros, repito, ateos desde la cuna y materialistas por esencia podemos buscar la solución del problema fuera de los medios divinos y lo encontramos resuelto en la Naturaleza...

Pero nos hemos extendido demasiado en este artículo y lo hemos de dejar para otro.

DIÓGENES.

(Continuará.)

INTERPRETACIONES

EL ANARQUISTA

Hay que depurarnos, hay que hacer una sabia selección en nuestros medios libertarios.

Hemos padecido de un grave error, al dar y conceder tan fácilmente el honroso adjetivo de anarquista a todo aquel que así ha querido—por snob y por curiosidad—, intitularse.

Se puede llamar anarquista todo aquel hombre que tenga un amplio conocimiento de nuestras concepciones ideológicas; que se identifica y se hace suyas nuestras ideas de liberación y perfección humanas; que ha sabido contrastar nuestras concepciones con todas las tendencias políticas e ideológicas que corren por este mísero mundo. Ser una individualidad robusta, pensar siempre por cuenta propia, no aceptando las opiniones y criterios, sin antes reflexionar y hacer un severo examen de todos ellos.

Es anarquista, todo aquel hombre que en todos sus actos y toda su conducta responde e interpreta fielmente las ideas que dice sustentar. Nunca debe de transjir, siempre y cuando esa transición sea afrenta al hombre y en menoscabo de las ideas. Cuando Zenón negaba el movimiento, el insigne y grande Diógenes demostró lo contrario poniéndose a andar.

Quiero decir, con esto, que la bondad de nuestras ideas, la hemos de demostrar con actos y con palpantes ejemplos,

El anarquista ante todo debe ser sincero y noble, haciendo el vacío a todos aquellos sujetos que roídos por la envidia y por la tontería, en todo se entrometen y a todos, cual nuevos Catones, quieren enseñar.

Ser cordial con todos, haciendo caso omiso de todos esos ruines personalismos, que envenenan y matan en flor los más buenos deseos y las más buenas iniciativas. Seamos más sencillos y más modestos que eso; es una cualidad inapreciable, en esos tiempos de ridículas soberbias y exasperado egotismo.

El anarquista, como hombre selecto, debe de despojarse de todos los vicios y corrupciones, puesto que estos defectos, a la corta o a la larga, convierten al hombre en una cosa asquerosa, en una piltrafa despreciable.

Elevarse siempre, perfeccionándose hasta ser lo más inteligente, lo más sensible, lo más humano.

El anarquista que así piense y así obre, nos da la absoluta seguridad de que nunca se prosternará ante nuestros victimarios, de que nunca hará una servil claudicación de nuestros ideales. Es un valor positivo, una conciencia sana, dispuesta siempre a dar su sangre y su vida en aras de una humanidad más libre y más humana. Es así como concebimos al verdadero anarquista.

VICTOR AURELIO

Barcelona.

Pensamientos e Ideales

El hombre no es grande, sino por su talento; noble, serio por sus sentimientos; respetable, sino por su virtud,

Lotena

Para negarnos a nosotros mismos una obligación intelectual nos basta con enjermos de hombres. Los hombres no se mueven comunmente sino por la línea de menor resistencia.

Ramiro de Maeztu.

No busques hombres intrépidos entre los ricos

Napoleón I.

La perversidad hace el mal; la debilidad lo consiente; la ignorancia lo aplaude.

Say.

Nos debemos a la verdad como a la justicia; aquella hace la luz, ésta la igualdad.

Arregui Claramunt.

La perversidad del hombre ruín, carente de nobleza y humanidad, es tan grande que no reconoce límites. Lo mismo sirve a César que a Pompeyo.

Un hombre sin escrúpulos es un malvado lleno de bajos apetitos.

Sin ese divino amor al bien y a la virtud del bien que tanto enaltece al hombre rectilíneo y límpido de conciencia, la humanidad estaría aún sumida en el dolor y la vergüenza de su ignorancia.

La dignidad es el más fúlgido y noble escudo de que puede enorgullirse el hombre probo y equitativo y también el título mejor ganado.

La discusión razonada es una flor de refinada cultura, adorno de sabios y discretos.

La delación es el recipiente de las conciencias sin lucidad y también su único como menguado talento.

Un hombre de bien hace honor a su raza. Un hombre que pone en otro sus manos ultraja toda la humanidad.

El hombre no ha nacido para conducirse como un bruto lleno de vicios y falto de conocimientos, sino para servir a la humanidad de quien es y forma parte.

Un parásito es un ser nocivo y todo ser nocivo es un ladrón del esfuerzo de la comunidad que le ampara, pero a quien en nada es útil.

Quien no cultiva su inteligencia nace burro y burro muere.

Toda gota de sangre derramada entraña un crimen porque nadie tiene derecho a ello.

Los hombres de presa son como los raposas; sólo obran en las tinieblas temerosos que la luz indignada les delate.

Los colmillos del lobo son más nobles que las ambiciones de un tirano. Aquel descansa o duerme cuando se ve hartado; un tirano no se ve hartado nunca.

¡Oh! Nobilísimos artistas del pensamiento, si queréis que el vicio y el crimen tengan pronto fin, laboremus por los cimientos de una nueva ética.

El bien es la suprema aspiración del hombre, la perfección su virtud.

Malvado cien veces el que pudiendo hacer mucho bien sólo hizo grandes males. No ha de ser catalogado entre los hombres.

Sólo los sapos se refocilan en el lodo. Las almas sublimes son como las águilas, cuanto más se remontan hacia la magestuosas cumbres más aman el bien y más lo prodigan.

Callar ante la proximidad de un mal es hacerse cómplice de él.

No sólo tengo amor para los que aman; no sólo su bien sino el de todos sus semejantes, mejor: sus hermanos.

La desigualdad social es producto de la desigualdad moral y ésta de la desigualdad de escuela.

Si todos los hombres recibieran una misma educación, si todos fueran a la escuela con las mismas preferencias y el mismo lapso de tiempo ¡qué progresos más grandes llenarían la historia!

Cautivo mi cuerpo en la ergástula, los hombres podrán pensar de mí como su ignorancia pueda, pero mi alma está tranquila. Tengo el orgullo de decir que jamás haré derramar una gota de sangre.

Madre Acracia. Flor de ensueño y de ventura, ¿por qué posas tanto en mi cabeza que me obligas a soñar?

No ves mis cadenas. Sueño y estoy preso: ¡triste realidad!

Soledad, cuanto te debo, filosófica soledad. Cuanto más grandes son mis penas, más crecen mis amores de humanidad.

¡Mezquina desigualdad de almas!

¡Mezquina desigualdad de aspiraciones! Mientras unos sueñan en la más equitativa igualdad, cadenas forjan los más feroces.

¡Oh! Aurora del futuro paraíso. Cuántos sufren gozosos por tu advenimiento.

Hermoso el bien que sólo al bien aspira. Y en hacerlo sólo encuentra dulce y sosegado placer. ¡Qué más fortuna!

¿Hacia dónde vamos? ¿Qué nos detiene? Si todos nacimos hermanos. Maldito el mal que la desigualdad

teje! Odio al odio. No. Abajo el odio. Crimen al crimen. No. Abajo el crimen.

Yo sueño con otros mundos y otros hombres. Gigantes en sus ideales, en su virtud ciclópeos.

La virtud escarnecida; premiada la delación: y en medio de las dos el mal haciendo muecas feroces.

Pero no. Yo no estoy solo. Tengo hermanos ¿hermanos? Sí. Todos los que luchan por el Ideal lo son.

FÉLIX GÁZQUEZ ACAINA.

Prisión de Santander,

LA CÁRCEL

*¡Mansión de ignominia, de dolor y llanto!
Esto es esta cárcel, cual todas sombría
Su lóbrego aspecto causa al alma espanto
Dentro de sus muros no existe alegría...
Todo en ella es tétrico como un camposanto.*

*Con este sistema de incuo aislamiento
muy pronto se pierde toda la esperanza
embarga al recluso hondo sentimiento,
si es fuerte y benigno pierde su pujanza
y nublan su frente fieros pensamientos.*

*Aun las Hermanitas de la Caridad
dan lúgubre nota de tristeza vaga
los presos vivimos siempre en horfandad.
¡Cómo mana sangre la tremenda herida
que sólo se cura con la libertad!*

*La celda convida a soñar despierto
y cuando soñando estoy a mis solas
a veces me creo que soy cuerpo yerto
otras que me mecen del mar dulces olas
y otras que soy fiera que vive en desierto.*

*Otras que me veo en mi celda oscura
pero emparedado por mis carceleros
que vienen gozosos a darme tortura
y entonces me creo son sepultureros
y que ya la celda es mi sepultura.*

*Que al verme acosado, todos mis furores
estallan sedientos de sangre y venganza
y de la agonía en mis extertores
adquieren mis nervios toda su pujanza
y echo a mis verdugos por los corredores.*

TOMÁS DE LA LLAVE.

Cárcel Madrid - 3 - 925.

Jesús

Aunque pocos escritores lo dicen, Jesús de Nazareth fué un completo revolucionario.

Sus tendencias se palpan, sin gran dificultad, en sus sermones; y aunque éstos hayan sido adulterados por inescrupulosos traductores y biógrafos anacronistas, la personalidad de Jesús se destaca en el escenario social, como uno de los más notables reformadores.

aunque demasiado sentimental y místico,

Para ahorrarnos el trabajo de demostrar esta afirmación, copiamos enseguida los pensamientos más conocidos de su oratoria libertaria.

Dirigiéndose a la clase humilde exclamaba:

«¡Bienaventurados los pobres, los tristes, los que lloran, porque ellos serán consolados!»

A la burguesía apostrofaba de este modo:

«Ay! de vosotros los ricos, los que estáis hartos, porque algún día sufriréis hambre».

«Ay de vosotros que ahora reís, porque más tarde lloraréis!»

«Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos».

«¡Idos de mí, malditos, que cuando estuve hambriento no me disteis qué comer; estuve desnudo y no me cubristeis!»

Atacaba a la casta sacerdotal así: «Guardaos, oh pueblo, de los sacerdotes, que son lobos carnívoros con piel de oveja».

«Oh vosotros sacerdotes, oh hipócritas, que devorais las casas de las viudas».

«¡Ay! de vosotros sacerdotes hipócritas, que sois como sepulcros blanqueados, llenos de inmundicias!»

Para las autoridades tenía estas otras palabras, no menos fustigadoras:

«Ay de vosotros, doctores de la ley, que cargais a los hombres esas cargas que no pueden soportar».

«No juzguéis a otros para que no seáis juzgados».

«Nadie es mayor entre nosotros: todos somos iguales».

«El que se enaltece será humillado».

«¿Quién eres tú para juzgar a otro?»

«Arroja primero la viga de tu ojo, para mirar la paja en el ojo ajeno».

Refiriéndose a las religiones profetizaba:

«De esos templos no quedará piedra sobre piedra».

El culto a la patria arrancó de los labios de Jesús esta otra frase de un cosmopolitismo máximo:

«¡Fuera de mí, malditos, que me despreciasteis porque fuí extranjero!...»

Bastarían las líneas anteriores para llegar al convencimiento de las ideas radicalísimas del inmortal judío de Galilea.

Sin embargo, todavía traeremos a la memoria otro de sus pensamientos que, ante cualquier criterio, denuncian la existencia del anarquista clásico.

Palabras de Jesús:

«Lo que ahora os digo, decidlo en público, y no temáis a las torturas que den a vuestro cuerpo».

«El que ama a su padre o a su madre más que mi doctrina no es digno de ella».

«¿Quiénes son mis hermanos, quién es mi madre?».

«He aquí a mis hermanos». (Esto lo decía señalando a la muchedumbre).

«No he venido para meter guerra sino para procurar la paz en la tierra!»

Conste que los anteriores capítulos son tomados directamente de los Evangelios, autorizados por la Iglesia Romana, los mismos que desvanecen toda duda acerca de la filiación de Jesús, el Nazareno.

Aunque los explotadores y la casta sacerdotal hayan desfigurado la personalidad real de Jesús, quien se dedique al estudio de la vida de este gran hombre, arribará, como nosotros, al convencimiento de que el mártir del Gólgota fué en su época, un Gorki más altruista, más valiente, un Tolstoi más intransigente y convencido, un Bakounine más abnegado y hermoso!...

Jesús, en nuestro siglo, habría dado mejores resultados. Su gran poder sugestivo imprimiría un rumbo uniforme a la revolución social.

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

RECUERDOS DE UN HOMBRE SALVADOR SEGUÍ

«FRUCTIDOR» publicará un número dedicado al 1.º de Mayo en el que habrá artículos alusivos al indicado día de nuestros mejores colaboradores.

Los compañeros y paqueteros que deseen mayor número de ejemplares que los que acostumbran a adquirir les rogamos se sirvan avisarnos con anticipación a fin de poder regularizar la tirada.

Los antiguos dieron a la virtud nombre de fuerza. En este sentido hay que inspirar la educación, abandonando las inertes virtudes pasivas del ideal cristiano, para afirmar la vida en la sana, robusta y libre energía del alma.

NICOLAS SALMERON.

Cuadros de dolor

En los treinta y siete años de mi vida he observado bastantes miserias, y he leído muchas más en las historias.

He visto niños y niñas de cuerpo escuálido, piel seca y sucia, piernas torcidas, vientre abultado, pecho comprimido y cabeza enorme.

Los he visto desnudos en verano y desnudos en invierno, pidiendo de comer a todas las horas del día y en todas las estaciones del año.

He visto hombres y mujeres en la flor de la vida, sin nada en los pies que los protegiera de la tierra, y sin nada en la cabeza que los protegiera del cielo, pedir por caridad una moneda que no pudieron alcanzar por el trabajo.

He visto viejos y viejas encorvado el cuerpo, caída la frente, enjutas, arrugadas y trémulas, implorando de la mañana a la noche un mísero socorro a sus desdichas.

Pero esas miserias de la calle, que son como un asqueroso grano de lepra social, que hacen volver los ojos con repugnancia y revolver el estómago con asco, esas desnudeces de la calle son de gran belleza y gran frescura junto a los cuadros en que se pintan las desnudeces del hogar.

Allí, en la bohardilla-abierta a todos los vientos o en la caverna oculta a toda luz, es donde hay que contemplar la maldita existencia del mendigo.

O el hospital con todas sus tristezas, o la pobre vivienda con todas sus privaciones.

He visto, y los tengo a continuo ante mis ojos, hombres y mujeres en quienes no hacen brotar un pensamiento la magnificencia de la naturaleza y la majestad del hombre.

Ignorantes desde su edad primera, ignorantes siguen el curso de su vida, e ignorantes llegan a su muerte.

Nada han aprendido, de nada han sabido darse cuenta.

He visto hombres y mujeres, jóvenes aun, casi niños, ancianos ya, casi decrepitos; cuyo instinto feroz no se ha suavizado un punto con el ejemplo de la generosidad y la virtud.

El hombre enemigo del hombre, el hermano enemigo del hermano, el hijo enemigo del padre, el padre enemigo del hijo, los humanitarios sentimientos perdidos, las innobles pasiones hirviendo en el pecho.

Yo deseo que todos, absolutamente todos los niños soan, no esos ángeles pintados, de alas de carmin y de esmeralda y rubios cabellos, genios graciosos de un soñado cielo, sino esos otros verdaderos ángeles frescos, ágiles y alegres de lindos piecitos, encanto de sus madres; que se los comen a besos, adornó y esperanza de la humanidad.

Bellos en su sueño, bellos en sus juegos, más bellos en su llanto, guardemos su salud y su hermosura hasta dejarlos en las fronteras de la adolescencia.

Yo deseo que los jóvenes ejerciten sus fuerzas en el gimnasio de la inteligencia, en las escuelas, en su sentir, en los nobles actos.

Que busquen la sociedad amena y

digna, que soporten los brillantes ojos de un corazón virginal, la cariñosa mirada de sus deudos, y no que huyan como avergonzados de sí mismos, ni que vayan a perder las horas en esos lupanares, focos de vicio, de enfermedad y de vergüenza, que no debería consentir la civilización.

A. ROLANDO.

DE ALAYOR

Un acto civil

El 10 del pasado mes dejó de existir la preciosa niña Darmira Luz, hija de nuestro querido compañero Anselmo, a la edad de cinco años, después de penosa y larga enfermedad.

El entierro tuvo lugar el miércoles por la tarde y completamente civil, ofreciendo una verdadera manifestación, en la que estaba representado todo el pueblo, demostrándose con ello las simpatías de que goza la familia de la difunta.

A las muestras de simpatía y sentimiento demostradas hacia los compañeros Anselmo Luz y Rafaela Giménez, nosotros unimos la nuestra muy sincera, comprendiendo cuan doloroso es pasar por este triste trance.

Consuélese estos compañeros que por sexta vez han sabido cumplir de acuerdo con sus ideas y convicciones.

Nosotros hemos hablado con los amigos Anselmo Luz y su compañera Rafaela quienes nos han rogado que desde estas columnas hagamos presente a cuantos les han ayudado e interesado por ellos en estos momentos, su agradecimiento y consideración.

Así lo hacemos para su satisfacción.

N. R.—Por exceso de original no pudo aparecer en el número anterior en el que debía insertarse.

PARA FRUCTIDOR

Religión y Ciencia

¿A qué la religión habiendo Ciencia? ¿A qué la mentira habiendo verdad?

Como la religión es la mentira sólo ha podido sostenerse por la fuerza, mientras que la Ciencia, segura de sí misma, rechaza la violencia. ¿Dónde están, dónde los instrumentos de tortura que la Ciencia ha inventado, las hogueras que ha encendido, las víctimas que ha sacrificado?

Mientras que la religión ponía delante del incrédulo los instrumentos de tortura diciéndole:—Cree, porque si no vas a morir; y el incrédulo prefería la muerte a decir:—«Creo», la Ciencia se limita a decir a los hombres, ofreciéndoles sus verdades;—Creed o no creed, según os aconseje la razón. Y los hombres creen.

Y es que nadie puede sustraerse a los métodos de demostración y prue-

ba empleados por la Ciencia, porque fundados en la realidad, son irresistibles.

Por eso, los hombres de todas las razas, de todos los continentes y aun de todas las religiones confiesan ya las verdades de la Ciencia, de cuyo imperio se puede decir como del de Carlos V que en él no se pone nunca el Sol.

Muchas veces se ha oído decir que en los templos católicos se han encontrado depósitos de armas; jamás se ha dicho cosa semejante de una Universidad. Y es que la casa de la religión es casa de guerra, mientras que la de la Ciencia es casa de paz.

multiplicar las Universidades, lo contrario que hizo Fernando VII; he ahí una condición esencial para afirmar el bienestar futuro. Es hora de acabar con ese espectáculo irritante de ver a un obispo, que se llama sucesor de aquellos apóstoles que iban descalzos, ir orgullosamente en automóvil insultando la miseria popular.

palacios episcopales para los rectores y directores de establecimientos de enseñanza; casas rectorales para habitación de los maestros con sus huertas convertidas en escuelas al aire libre. Nada de dar sueldos a los que oran, sino a los que trabajan. «Acordaos, dice San Pablo, en su epístola a los Telaronicenses, que cuando estuve entre vosotros, no comí de balde el pan de nadie, sino con trabajo y con fatiga, trabajando noche y día para no ser gravoso a ninguno; y luego añade: «el que no quiera trabajar que no coma».

Fuera, fuera estos obispos y estos clérigos que escarnecen la religión de San Pablo y que como no tienen nada que hacer se ocupan en preparar guerras civiles demostrándolo el reciente manifiesto firmado por cardenales y obispos franceses en contra del Gobierno francés.

La garantía suprema que la Humanidad futura ha de gozar ha de ser reafirmando la concepción científica germen infalible de justicia, de libertad y de paz

X. X.

Ciudadela, Marzo.

Importante velada

Han empezado ya los ensayos de la zarzuela en dos actos «Los Lobos Marinos», que se representará en una velada que organiza el Comité de la Federación Obrera de Menorca para el próximo primero de Mayo.

Además de esta hermosa zarzuela se pondrá, también, en escena una comedia y cantarán coros y romanzas el Orfeón de la Federación y compañeros.

De no haber inconvenientes la velada se efectuará en el espacioso Teatro Principal de esta ciudad.

Dada la animación que reina entre los trabajadores para asistir a la indicada «soirée» podemos asegurar que ésta constituirá un verdadero éxito para sus organizadores.

Sindicato del Ramo de la Piel

Se convoca a todos los afiliados a este Sindicato a una reunión que se celebrará el próximo lunes, día 6 del actual a las nueve menos cuarto de la noche, para dar cuenta de las altas y bajas de socios, ingresos y gastos de Marzo y tratar otros asuntos de vital interés.

Se encarece la asistencia de todos los asociados.

LA JUNTA

Mahón 2 Abril de 1925

FEDERACION OBRERA DE MENORCA

Se pone en conocimiento de los Sindicatos y compañeros, que se han recibido los sellos confederales.

EL COMITÉ

Amigos que ayudan a "Fructidor"

José Pons Gornés	0'50 ptas.
Rafael Pons Pons	0'50 »
L. C.	0'50 »
	1'50 ptas.

OBRAS DE VICTOR HUGO

DOS PESETAS TOMO

Napoleón el pequeño.
Han de Yslandia.
Los Trabajadores del Mar.
El Hombre que ríe.
Nuestro Señora de París.
El año terrible.
El Noventa y tres.
Historia de un crimen.
Los Castigos.
Cosas vistas.
Cartas a la novia.
La piedad suprema.
Rayos y Sombras.
La leyenda de los Siglos.
El Rhin.

Pedidos acompañados de su importe: TERESA PUIG, CASTELLO 108 Y 110.—MADRID

NUESTROS LIBROS Y FOLLETOS

«La guerra y la escuela», A. Rosell	0'40 pts.
«La tuberculosis en Menorca», Dr. Federico Llansó	0'50 pts.
«Se qüestió des treball a Menorca» Pere Ballester	1'50 pts.
«Recortes de la lucha», José Pons Anglada	0'30 pts.
«La Educación Sexual», Jean Marestan	3'50 pts.
«El dolor Universal», Sebastián Faure	2'00 pts.
«¡A la lucha!», A. J. Torres	0'30 pts.
«Los crímenes de Dios», S. Faure	0'20 pts.
«La Sanjuanada de los obreros», dtama en 3 actos por J. Lucambio	0'50 pts.
«Los abnegados», Ramón Magre	0'25 pts.
«Breves Apuntes sobre religión», A. J. Torrés	0'40 pts.
«Leyendas Beneventinas», Dr. Nemesio Canales	1'50 pts.
«La Prostituta»	0'30 pts.

TGRAFIA IPOMAHONESA